

Explorando el pasado de manera multidisciplinar.
Conexiones entre la arqueología y otras ciencias y artes



Explorando el pasado de manera multidisciplinar

CONEXIONES ENTRE LA ARQUEOLOGÍA
Y OTRAS CIENCIAS Y ARTES

Editado por

Marta Rojano Simón



ARCHAEOPRESS PUBLISHING LTD

13-14 Market Square

Bicester

Oxfordshire OX26 6AD

United Kingdom

www.archaeopress.com

ISBN 978-1-80583-084-9

ISBN 978-1-80583-085-6 (e-Pdf)

© the individual authors and Archaeopress 2025

Cover: (De arriba a abajo) Diadema de Moñes. Museo Arqueológico de Asturias. Fotografía: Ramiro Menéndez. Lectura diacrítica interpretativa de industrias líticas bifaciales del Bajo Guadalquivir (en cuarcita): 8 (bifaces, Harinera). Peón y torre de ajedrez del siglo XII y fabricados en hueso. Albalat (Romangordo). Fuente: Museo de Cáceres. Algunos de los restos de équidos determinados y seleccionados del yacimiento arqueológico de Medina Azahara.



This work is licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/> or send a letter to Creative Commons, PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, USA.

This book is available direct from Archaeopress or from our website www.archaeopress.com

Índice

Introducción.....	III
Técnicas arqueométricas para entender la funcionalidad de un foso prehistórico: El caso de estructuras halladas en el yacimiento arqueológico de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva)	1
Marta Rojano Simón	
Propuesta metodológica del análisis morfométrico y volumétrico del registro cerámico de la Cueva del Cañavalejo (Adamuz, Córdoba).....	11
Isabel María Jabalquinto Expósito	
Aplicación de métodos y técnicas para la caracterización de industrias líticas bifaciales del Paleolítico Antiguo en el sur de la Península Ibérica	23
José Antonio Caro Gómez, Marta Cañete Gómez, Eusebio Medina Luque y Lorena Barba Herrero	
Técnicas de análisis histórico, morfológico y genético de los restos arqueológicos equinos en los siglos XII-XV en el sur del reino de Castilla: el origen del caballo de pura raza española	37
José Antonio Riquelme Cantal, Adrián Ruiz Expósito, Juan Manuel Garrido Anguita, José C. Martín de la Cruz, Isabel María Jabalquinto Expósito, Antonio de Juan García y José Antonio Caro Gómez	
Arqueología con ojos de mujer: una visión historiográfica de las pioneras en los estudios sobre Prehistoria en Málaga.....	43
María José Armenteros Lojo y Lidia Cabello Ligeró	
Explorando la Historia Local de Córdoba con el profesorado en formación de Educación Primaria: percepciones sobre el museo arqueológico.....	53
Miguel Jesús López Serrano	
Los materiales arqueológicos como recurso didáctico para trabajar la Historia de las Mujeres en Asturias ..	66
Silvia Medina Quintana, Verónica Fernández García, Covadonga Ibáñez Calzada y Mónica González Santana	
Arqueología para enseñar los orígenes de la Humanidad: una propuesta didáctica para el profesorado en formación universitaria.....	75
Marta Rojano Simón	
La tafonomía como recurso didáctico para la enseñanza de la Prehistoria y la Edad Media en el ámbito universitario	81
Juan Manuel Garrido Anguita y Javier López Rider	
Itinerarios didácticos, patrimonios controversiales y retos para la adquisición competencial en el Grado en Educación Infantil: el asentamiento de La Almagra (Huelva)	93
Daniel Abril-López, Juan Carlos Romero Villadóniga y Lara Vilar	
¿Se puede aprender sobre la Prehistoria a partir de juegos de mesa comerciales? Una mirada lúdica a la docencia de la Prehistoria en secundaria y universidad.....	107
Víctor Jiménez Jáimez, Paula Gil Muñoz, Luis Miguel Hernández Alba, Irene Romero Moreno, Andrea Martín Vela y Daniel Alonso Naranjo	
Arqueología y otras fuentes para el estudio de la memoria histórica en España: una puesta en valor a través de Pico Reja, la verdad que la tierra esconde (Málvarez y Andújar, 2021).....	128
José Manuel Gómez Jurado y Noelia Ojeda Muñoz	

De la literatura a la arqueología: hallazgos de enterramientos vampíricos en Europa.....	143
Francisco Javier Sánchez-Verdejo Pérez, Javier Martín Párraga y Rita Vega Baeza	
Representación de la Prehistoria en el cine y la literatura de habla inglesa durante los siglos XX y XXI.....	156
Juan Manuel Garrido Anguita	

Introducción

En el contexto en que nos encontramos, las férreas distinciones entre los distintos campos del saber que imperaron en el ámbito cultural, universitario y científico durante generaciones no solo carecen ya de sentido, sino que resultan abiertamente inviables. Las últimas décadas del siglo XX y los comienzos del XXI presentan un escenario global transnacional, interconectado y tecnológicamente ultra-complejo. De este modo, se antoja imposible hacer avanzar la ciencia, aunque sea de manera tremendamente modesta, sin presentar investigaciones multidisciplinares en que voces expertas de ámbitos aparentemente muy diversos establezcan diálogos profundos y fructíferos.

De este modo, el objetivo del presente volumen es, precisamente, el de servir de punto de encuentro para que un grupo heterogéneo de expertos y expertas dialoguen en torno al eje principal que vertebra la obra: la arqueología. Así pues, lejos de tratarse de una monografía escrita por arqueólogos y destinada de manera casi exclusiva a arqueólogos, presentamos un trabajo en el que diversas ciencias humanas y sociales aportan su experiencia y conocimientos con el doble objetivo de enriquecer la disciplina arqueológica al mismo tiempo que logran beneficiar sus propios campos de estudio.

Así, el presente volumen consta de tres partes bien diferenciadas. En la primera sección se compilan diferentes aproximaciones interdisciplinares a la disciplina arqueológica, comenzando por *Las arqueométricas* para entender la funcionalidad de un foso prehistórico, concretado en el caso de estructuras halladas en el yacimiento arqueológico de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva). A continuación, Isabel María Jabalquinto Expósito nos hace una Propuesta metodológica del análisis morfométrico y volumétrico del registro cerámico de la Cueva del Cañavalejo (Adamuz, Córdoba). El capítulo presentado por José A. Caro Gómez et al. nos hablan de la Aplicación de métodos y técnicas para la caracterización de industrias líticas bifaciales del Paleolítico Antiguo en el sur de la Península Ibérica. El siguiente capítulo de esta sección, presentado por José A. Riquelme Cantal et al. se centran en el estudio de las Técnicas de análisis histórico, morfológico y genético de los restos arqueológicos equinos en los siglos XII-XV en el sur del reino de Castilla: el origen del caballo de pura raza española. Como cierre de la sección de Aproximaciones Interdisciplinares, María José Armenteros y Lidia Cabello nos hablan de la perspectiva de género en el ámbito de la Arqueología, ejecutando una visión historiográfica además de darnos a conocer los avances de estas profesionales en la ciencia arqueológica, en la provincia de Málaga.

La segunda parte del presente volumen gira en torno al interés que suscita la arqueología en el ámbito de la educación. Esta sección comienza con el capítulo de Miguel Jesús López, que discurre *Explorando la Historia Local de Córdoba con el profesorado en formación de Educación Primaria: percepciones sobre el museo arqueológico*. A continuación, Silvia Medina et al. estudian Los materiales arqueológicos como recurso didáctico para trabajar la Historia de las Mujeres en Asturias. A continuación, presentamos *Una propuesta didáctica para el profesorado en formación universitaria, utilizando la arqueología para enseñar los orígenes de la Humanidad*. Juan Manuel Garrido Anguita y Javier López Rider exponen en su capítulo *La tafonomía como recurso didáctico para la enseñanza de la Prehistoria y la Edad Media en el ámbito universitario*. En el siguiente capítulo Daniel Abril-López et al. estudian los *Itinerarios didácticos, patrimonios controversiales y retos para la adquisición competencial en el Grado en Educación Infantil: el asentamiento de La Almagra (Huelva)*. Para finalizar la sección de *Arqueología y educación*, Víctor Jiménez et al. se preguntan si *¿Se puede aprender sobre la Prehistoria a partir de juegos de mesa comerciales? Una mirada lúdica a la docencia de la Prehistoria en secundaria y universidad*.

La tercera parte de este volumen explora los vínculos que ha tenido la disciplina arqueológica con los diferentes ámbitos de la cultura. Así, José Manuel Gómez y Noelia Ojeda indagan en *Arqueología y otras fuentes para el estudio de la memoria histórica en España: una puesta en valor a través de Pico Reja, la verdad que la tierra esconde* (Málvarez y Andújar, 2021). Francisco Javier Sánchez-Verdejo Pérez, Javier Martín Párraga y Rita Vega Baeza presentan un interesante capítulo denominado *De la literatura a la arqueología: hallazgos de enterramientos vampíricos en Europa* y finaliza el volumen el capítulo de Juan Manuel Garrido Anguita en el que se reflexiona acerca de la *representación de la Prehistoria en el cine y la literatura de habla inglesa durante los siglos XX y XXI*.

Técnicas arqueométricas para entender la funcionalidad de un foso prehistórico: El caso de estructuras halladas en el yacimiento arqueológico de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva)

Marta Rojano Simón

Universidad de Córdoba

Introducción

La arqueología, en particular la arqueología prehistórica nace desde su origen mismo como una disciplina científica que se ha cimentado en una serie de sólidos fundamentos teóricos que han ido surgiendo a lo largo del tiempo (Rojano, 2019). Estos han ido adaptándose y (en ocasiones) cambiando a raíz de la necesidad de adaptación y revisión de estos marcos conceptuales, que evolucionan para abordar de manera más efectiva los desafíos contemporáneos y las preguntas emergentes en el trabajo de campo. Del mismo modo, las técnicas arqueométricas que se han ido aplicando a lo largo del tiempo, lo hacen para apoyar la validez científica de la interpretación histórica con argumentos de carácter científico. Por lo tanto, estas técnicas se vinculan de manera determinante con los yacimientos pertenecientes al periodo prehistórico, puesto que es este momento concreto el que mayores avances exige a la arqueología; puesto al contrario que en otras etapas de la historia, tan solo tenemos acceso a los restos materiales.

En lo que respecta al estudio del yacimiento de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva), las técnicas arqueométricas son, junto con el estudio y la validación de la estratigrafía arqueológica, una pieza angular para su estudio. Así, parte del estudio holístico que he desarrollado a lo largo de mi estudio del yacimiento ha consistido en la actualización del material arqueológico del yacimiento, que se encontraba finalizado desde el año 1994. Así pues, a partir del estudio documental de los materiales de campaña y los restos arqueológicos, se ha procedido a la actualización de todos los cortes abiertos en el yacimiento, a partir de los planos y plantas originales y, como consecuencia la reconstrucción de la planimetría general en escala gráfica utilizando programas informáticos de última generación. De igual modo, se ha llevado a cabo un análisis estadístico exhaustivo del material arqueológico de las zonas de excavación estudiadas.

De todas las estructuras halladas en el yacimiento cobran especial interés las denominadas estructuras

4, con planta circular y colmatadas en la mayoría de los casos, que permite contextualizar el yacimiento dentro de lo que la historiografía denomina Cultura de los Recintos de Fosos de la prehistoria reciente en el suroeste peninsular.

En el presente capítulo marcaremos la demarcación dentro del periodo prehistórico, la delimitación espacial del suroeste peninsular de la península ibérica y el periodo temporal del tránsito del Neolítico Final al Calcolítico puesto que es en este ámbito donde se encuentra situado el yacimiento de Papa Uvas.

CULTURA DE RECINTOS DE FOSOS EN EL SUROESTE PENINSULAR

El trabajo de las investigaciones sobre los recintos de fosos en Andalucía tiene su punto de partida en los años finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, de la mano de investigadores como los hermanos Siret (Siret, L. 1890, 1907; Siret L. y E. Siret, 1988) y G. Bonsor (Bonsor, 1891, 1899), que estudiaron las estructuras que datan de la Prehistoria Reciente y sientan las bases de las investigaciones que nos acompañaran hasta la actualidad. El impacto de las investigaciones de estos y otros autores que centran su atención en la Prehistoria de la península ibérica (Artillac, Breuil, Pellicer, Tubino, Vilanova, etc.) tienen repercusión nacional e internacional.

Dentro de las estructuras características, los yacimientos con fosos abarcan diferentes periodos y contextos culturales. En su origen, el hecho de que los casos fueran poco conocidos propició que se estudiaran de manera conjunta. Son comprensibles las dificultades de identificación de este tipo de asentamientos, más si cabe cuando la arqueología tradicional dedicaba sus esfuerzos en la localización y estudio de estructuras en positivo, construidas generalmente en piedra o materiales más o menos duros como el adobe. Sin embargo, ahora tenemos más ejemplos y comprendemos que se trata de un comportamiento extendido, de manera que debemos reparar en el carácter unitario de esta manifestación. Sin embargo, aunque resultara lógico llevar a cabo un

estudio en conjunto de los asentamientos con fosos, por ser estructuras excavadas, resulta más objetivo un enfoque analítico de estos que permita distinguir las características morfológicas, de igual modo que nos permite establecer diferencias cronológicas y momentos culturales.

Durante el Neolítico, la península ibérica experimentó importantes transformaciones sociales, económicas y culturales. Si bien la presencia de fosos en este periodo aún está siendo investigada y debatida, se han identificado ejemplos de estructuras defensivas y simbólicas, que podrían estar relacionadas con las primeras manifestaciones de la cultura de recintos con fosos. Estas estructuras pueden haber tenido funciones variadas, desde la protección de asentamientos hasta la demarcación de territorios o la expresión de identidades grupales. Uno de los casos más significativos es Mas d'Is, (Penáguila, Alicante), puesto que se trata de un poblado al aire libre de las primeras comunidades agrícolas con fosos concéntricos situados en el este del área de ocupación, que tiene su primera fase de ocupación c. 5450 - 4850 cal. A.C (Bernabeu, J. *et. al*, 2003). Durante el Neolítico Final, se han identificado algunos ejemplos de asentamientos con fosos, aunque su presencia es menos común en comparación con periodos posteriores. Estos fosos pueden estar asociados con asentamientos agrícolas tempranos, como los conocidos poblados neolíticos al aire libre y pueden tener funciones defensivas y simbólicas (Fase de ocupación Neolítica de Complejo arqueológico dos Perdigueiros en Reguengos de Monsaraz, Portugal o Polideportivo de Martos en Jaén).

Durante el periodo Calcolítico, la cultura de recintos con fosos se extiende a lo largo de la península, donde encontramos abundantes ejemplos, muy bien documentados desde hace 4 décadas (Márquez y Jiménez, 2010). En este periodo podemos contextualizar cronológicamente las estructuras 4 de Papa Uvas según el estudio de su registro arqueológico (Martín de la Cruz, 1986), entre algunos ejemplos significativos se encuentran los yacimientos Valencina de la Concepción en Sevilla, Papa Uvas en Huelva y Fase II de Complejo arqueológico dos Perdigueiros.

La construcción de fosos durante la Edad del Bronce se establece como una práctica común en la mayor parte de la península ibérica. Los fosos suelen estar asociados con asentamientos fortificados, conocidos como “castros”, que servían como centros políticos y económicos de las comunidades prehistóricas. Estos fosos tienen unas características muy diversas, aunque asociadas a las características propias de los asentamientos de los que forman parte.

Durante la Edad del Hierro, la cultura de recintos con fosos en la península ibérica continuó desarrollándose,

aunque con variaciones regionales significativas. Los fosos de esta época pueden encontrarse en una variedad de contextos, incluidos los asentamientos fortificados, los recintos ceremoniales y los espacios funerarios. La presencia de fosos en áreas periféricas o montañosas sugiere su importancia en la organización del territorio y la defensa de las comunidades locales.

La cultura de recintos con fosos en la península ibérica no existió de manera aislada, sino que estuvo influida por interacciones culturales con otras regiones de Europa y el Mediterráneo. Se han propuesto posibles conexiones con culturas contemporáneas, como la cultura de los Campos de Urnas en Europa Central, la cultura de los Campos de Túmulos en el Atlántico noroccidental y la Cultura del Vaso Campaniforme en el Mediterráneo occidental. Estas conexiones pueden haber contribuido a la difusión de prácticas constructivas y simbólicas asociadas con los fosos. Podemos concluir, por tanto, que la cultura de los recintos con fosos abarca un amplio espectro temporal y geográfico, reflejando la complejidad y diversidad de las sociedades prehistóricas de la región. Por otra parte, la investigación sobre la cultura de los recintos con fosos ha sido abordada desde múltiples perspectivas teóricas e interpretativas en los campos de la arqueología, la historia y la antropología. Estos enfoques han proporcionado marcos conceptuales para comprender la función, significado y desarrollo de los fosos en esta región.

La ubicación geográfica de los asentamientos con fosos en la península ibérica también es variada, extendiéndose por diferentes regiones y contextos ambientales. Se han identificado numerosos ejemplos de fosos en una amplia gama de entornos geográficos, desde zonas costeras hasta áreas montañosas y tierras de interior. En las llanuras y valles fluviales de la península ibérica, se identifican numerosos asentamientos con fosos asociados con asentamientos agrícolas y comunidades sedentarias. Estos sitios pueden estar ubicados cerca de ríos, arroyos o tierras fértiles, donde las condiciones ambientales favorecen la agricultura y la ganadería. La presencia de fosos en estas áreas puede indicar la importancia de la defensa y el control del territorio en entornos agrícolas estratégicos. En las zonas costeras y marítimas también encontramos numerosos ejemplos de asentamientos con fosos en contextos relacionados con la pesca, la navegación y el comercio marítimo. Estos sitios pueden estar ubicados en promontorios costeros, acantilados o islas, donde los fosos podrían haber servido como puntos de observación y defensa contra incursiones marítimas o como refugios seguros para las comunidades costeras. En las áreas montañosas y escarpadas los asentamientos con fosos se asocian con frecuencia con la ganadería trashumante, la explotación de recursos naturales y la defensa. Con frecuencia están ubicados en áreas estratégicas, como pasos montañosos,

crestas de montañas o colinas elevadas, donde los fosos podrían haber proporcionado protección contra ataques y facilitado el control del territorio en entornos montañosos difíciles. En las tierras de interior y mesetas de la península ibérica, se han encontrado fosos en contextos relacionados con la agricultura de secano, la ganadería extensiva y la explotación de recursos minerales. Suelen estar ubicados en áreas estratégicas, como crestas de mesetas, valles interiores o puntos elevados con vistas panorámicas, donde los fosos podrían haber desempeñado un papel importante en la defensa y organización del territorio en entornos de interior.

En resumen, la ubicación geográfica de los asentamientos con fosos en la península ibérica refleja tanta diversidad de entornos ambientales como de contextos culturales y periodos cronológicos. Resulta evidente, pues, la importancia de estas estructuras para las poblaciones prehistóricas.

La cronología y periodización de la cultura de los recintos con fosos en la península ibérica se ha establecido a través del análisis de los sitios arqueológicos que presentan estas características distintivas y abarca un amplio período de tiempo, desde la Prehistoria hasta la Edad del Hierro. Sin embargo, debemos tener en cuenta que esta cronología es general y puede variar según la región y el contexto cultural específico y en ocasiones se cohabita con otras culturas contemporáneas.

En el caso de los yacimientos franceses de la Edad del Bronce en Ardenne (Lambot, 1988: 39-46) y del Hierro en La Croix Verte, en Vienne (Pautreau, 1988: 47-53), que suelen ser de reducidas dimensiones y escasa profundidad y de recorridos reconocibles que encierran conjuntos de agujeros de poste para construcciones en madera y se extienden por una superficie que comprende recintos de unos 700 metros. También es identificable la funcionalidad de los fosos observables a través de la fotografía aérea de Mucking y de Lawford (Essex), datados en el II milenio a. C. que responden claramente a un sistema de parcelación y drenaje de la superficie cultivada (Fowler, 1981: 9-54). Los yacimientos con fosos del periodo Neolítico y Calcolítico de la península ibérica son asentamientos donde la funcionalidad que presentan estas estructuras no es reconocible con facilidad (Lucena, 2004) y esta característica es compartida con otros yacimientos europeos del área mediterránea oriental como son los yacimientos Neolítico-Calcolíticos con fosos en Chipre, Grecia continental, Dinamarca, Moravia, Eslovaquia, Italia peninsular y Sicilia (Lucena y Martínez, 2004).

La definición más reciente de “yacimientos con fosos, con silos [...]” aglutina un conjunto heterogéneo de asentamientos en cuanto a cronología, tamaño

y disposición de sus estructuras, así como en el tratamiento terminológico que reciben en la literatura arqueológica (Márquez, 2002: 207-220; Lucena y Martínez, 2004). Sin embargo, es Bonsor quien inaugura el término “silo” para referirse a los lugares de depósitos de ajuares campaniformes de El Acebuchal (Carmona, Sevilla), así como un extenso número de yacimientos pertenecientes a diversas etapas culturales (Bonsor, 1899). Así pues, resulta interesante que las primeras referencias que encontramos a “foso o silo” venga provista de una amplia descripción de los materiales que contenían los rellenos y las hipótesis interpretativas al respecto (1899: 15). Sin embargo, la acuñación de término “cultura de recintos con fosos” se produce de la mano de Collantes de Terán, a partir del estudio de los trabajos de Bonsor y hace referencia: “a un pueblo neo-eneolítico de agricultores que, establecidos en cabezos de poca altura y próximos a cursos de agua, construían estos silos con forma de campana en el substrato rocoso sobre el que se asentaban” (Collantes de Terán, 1969: 61). En los años 70, Carriazo comenzó a sugerir que estos fosos podrían ser “testimonios de la temprana importancia de la agricultura cerealista en la vega del río Corbones, y que nacieron para sustituir contenedores de menor capacidad, como los recipientes de cestería o cerámica, por otros de mayores dimensiones en los que almacenar los granos de cereal; estos se acumularían como excedentes en ciertos yacimientos, desde los que, a modo de centro comercial, se exportaban por el río a toda la región” (Carriazo 1980: 159 y 192). Así pues, nace una nueva definición que convivirá con la “Teoría de las Colonias” defendida por Siret, Leisner y la “escuela alemana” que mantienen que los principios de la Prehistoria Reciente peninsular fue el resultado de las oleadas colonizadoras de pueblos procedentes del Mediterráneo Oriental (Márquez, 2002; Armenteros y Jiménez, 2024). En la reunión científica de 1990, Rosario Lucas Pellicer apunta que los hábitats del suroeste peninsular del periodo del Calcolítico podrían tener relación con los *campes* situados en Francia (Lucas 1990: 120). A partir de esta afirmación, las investigaciones de los asentamientos con estas características en España se relacionan con los *campes* situados en Francia, los *ditched enclosures de Inglaterra*, los *villaggi trincerati* en Italia, los *recintos murados* (Márquez, 2017) y los yacimientos localizados en otros países europeos como Bélgica, Alemania, Moravia, Eslovaquia, Hungría o Grecia (Parkinson, 2007).

Esto permitió hablar de diferentes procesos culturales en la península ibérica en el mismo periodo de tiempo: Horizonte de Campo Real, Horizonte de los silos del Guadalquivir, Círculo del Bajo Guadalquivir y durante el último tercio del siglo pasado, los modelos explicativos que integran también la Cultura de las Cuevas o la del Horizonte Millares. Estos términos comenzaron siendo descriptivos y explicativos y se utilizaron como marco

para los yacimientos que surgieron en estos años: Papa Uvas (Huelva), Valencina de la Concepción (Sevilla) y El Lobo o La Pijotilla (Badajoz) (Márquez, 2002: 208) y determinó que los yacimientos que respondían a esta tipología abarcaban más allá de la provincia de Sevilla, el sur de Portugal, Huelva y el Bajo Guadalquivir. Así, en un principio, se consideró que la extensión territorial abarcaba solo la provincia de Sevilla, pero más tarde se comprobó que los yacimientos que se clasifican en esta tipología se extienden por el sur de Portugal, Huelva y Bajo Guadalquivir, (Amores 1982: 212 y 219; Carrilero *et al.*, 1982: 205), el norte del río Tago (Pellicer 1986: 246) y cuenca del río Guadalquivir (Hornos, 1987: 202).

En las últimas décadas del siglo XX, la definición de esta cultura cambió en función de los yacimientos que pudieran incluirse en esta tipología. De este modo, las interpretaciones oscilaron entre ser considerados grupos paralelos a los grupos megalíticos con un patrón de asentamiento en las zonas llanas y cercano a los ríos (Carrilero *et al.*, 1982: 203-204) hasta considerar la zona meridional de la península ibérica en su conjunto como la primera civilización atlántica-mediterránea del occidente de Europa, es decir la faceta poblacional de la Cultura megalítica (Arteaga y Cruz-Auñón 1999: 615).

EL YACIMIENTO DE PAPA UVAS COMO MUESTRA DE LA CULTURA DE RECINTOS DE FOSOS

El yacimiento de Papa Uvas está considerado uno de los ejemplos clásicos de cultura de recintos de fosos ocupado durante el Neolítico Final y Calcolítico Inicial. Se trata de un sitio arqueológico se encuentra ubicado en el término municipal de Aljaraque (Huelva), en la ribera del Odiel, antes de formar el estuario con el río Tinto para desembocar en el Atlántico y sobre un cerro "colorado" (Martín de la Cruz, 1985b: 16). Se dispone sobre una suave colina con una altura media de 43 metros de altitud con respecto al nivel del mar y debía dominar una amplia bahía o laguna litoral, con algunos islotes aflorando (Borja *et al.*, 1994; Torres y Rincón, 1975; Lautensach, 1967; Martín de la Cruz, 1986: 314-316), antes que la progresiva acumulación de sedimentos haya transformado el paisaje. Estas particularidades, junto con la existencia de una vegetación arbórea y arbustiva más densa que se mantiene aproximadamente hasta el 2500 a. C. le otorgan una situación geográfica privilegiada para la ocupación antrópica.

El panorama geológico de esta zona se formó durante el periodo Carbonífero y continúa estable hasta la última pulsación climática durante el Cuaternario (18.000 B.C), momento en el que se produjo un descenso de los cauces de los dos estuarios con motivo del aumento de precipitaciones y la capacidad erosiva (Martín y Campos, 1996: 101; Campos, 1999). A partir del periodo Holoceno Medio, las desembocaduras de los ríos del sur

de la península ibérica fueron invadidas por el ascenso paulatino de las aguas oceánicas y se impuso en los estuarios un medio marino, con dominio del oleaje y oscilaciones mareales. La fase sedimentaria inicial de estos estuarios se produjo entre 6500 y 4000 a. C. con un relleno fluvio-marino de fondo de canal y por playas protegidas de naturaleza arenosa, adosadas a las riberas de las ensenadas e intercaladas con aluviones y conos aluviales de pequeños arroyos. Sin embargo, a partir de hace unos 6000 años, los sedimentos dentro del estuario comenzaron a emerger en forma de llanuras mareales arenosas, que se fueron desplazando en cordones graduales hacia la bocana (Campos, 1999: 125).

Según el registro arqueológico y los estudios analíticos de los contenidos cerámicos y muestras de restos óseos de las secuencias estratigráficas obtenidas de las diferentes estructuras halladas en Papa Uvas, se determinaron las siguientes fases de ocupación (Martín de la Cruz, 1986):

Fase I: Neolítico Final.

Fase II: Calcolítico Inicial A y B.

Fase III: Calcolítico Inicial C.

Fase IV: Calcolítico Pleno.

La secuencia que corresponde al periodo Neolítico y Calcolítico, queda deducida a partir de las superposiciones de estructuras y de la tipología cerámica, lo que permitió, junto con la ocupación de Calcolítico pleno, proponer la duración de ocupación del yacimiento en 1.000 años aproximadamente asumiendo una frecuentación discontinua entre las fases más antiguas y más modernas (Monge y Martín de la Cruz, 1996).

La Fase I, de Neolítico Final se caracteriza por la aparición de zanjas de 1,50 m. de anchura máxima y 1,30 de profundidad máxima, con perfiles en U o en V con el vértice redondeado (3A), en algún caso cortadas por otras zanjas de mayor envergadura, con sección en V que llegan a alcanzarlos 5-6 metros de anchura y los 2,50 de profundidad (3B), con un registro arqueológico diferente, que se atribuyó a Calcolítico inicial). La superposición de estas estructuras, especialmente identificable en el corte PU82/A/A-10.1, y los contenidos del registro sin formas carenadas, fueron los argumentos para fechar las estructuras 3A en Neolítico Final (Martín de la Cruz 1985 y 1986).

Las fases II y III de Calcolítico Inicial se caracterizan por la excavación de zanjas de hasta 4 metros de anchura con sección en V (3B) que oscila entre los 2'40 y los 2'60 metros de profundidad. El estudio de la secuencia estratigráfica y el registro arqueológico permitió elaborar una diferencia dentro de la fase: Fase IIA, que se caracteriza por tener una frecuencia mayor y progresiva

de formas carenadas hasta alcanzar el 34,66%. Los vasos se mantienen estables entre el 37 y 50,84% y los cuencos disminuyen progresivamente. Los platos tienen presencia testimonial y las técnicas decorativas más frecuentes son a la almagra y de cordones. Se hallan dos ídolos troncocónicos y dos punzones de hueso. Los restos de fauna indican que la cabaña doméstica de bóvidos, suidos y ovicaprinus respectivamente es predominante, aunque existe una mayor presencia de la fauna silvestre ((Martín de la Cruz, 1986: 297-298); Fase IIB, tiene un aumento de formas carenadas hasta alcanzar el 46,70%. Los vasos y los cuencos disminuyen significativamente y los platos disminuyen respecto a la Fase IIA. Las técnicas decorativas más frecuentes son a la almagra, mamelones y acanalada. La industria lítica, tallada y pulimentada, desciende y no aparecen útiles de hueso e ídolos que permitan hacer comparativa con respecto a la fase anterior (Martín de la Cruz, 1986: 299). La fase III se caracteriza por la disminución de las formas carenadas (20,79% y el aumento de los grupos II y III. Los platos de borde sin reforzar afianzan la presencia hasta alcanzar el 4,16%. Las piezas decoradas disminuyen hasta el 9% y los restos de fauna indican un predominio de cabaña doméstica de ovicaprinus, bóvidos y suidos respectivamente (Martín de la Cruz, 1986: 299-300).

En la Fase IV, perteneciente al Calcolítico Pleno, está documentado en un trazado de zanja más ancho y con perfil en V (3B). En esta última fase del periodo calcolítico se documenta una disminución de las formas carenadas y la aparición de los primeros platos con borde engrosado (Martín de la Cruz, 2015).

FONDOS O ESTRUCTURAS 4

A lo largo de todo el periodo de trabajo de campo en el yacimiento, se localizan un número significativo de fondos que tienen diferentes tamaños, profundidades, rellenos, cantidades de sedimentos y coloraciones. Se denominan así por primera vez en las memorias de excavación del yacimiento de Papa Uvas (Martín de la Cruz, 1986: 212-213 y 219-221) y corresponden con las estructuras circulares que se encuentran estudiadas o simplemente localizadas en la planimetría general (Rojano 2024). El estudio de la morfología y los materiales de los fondos ha determinado una clasificación tipológica que se aplica a los fondos hallados en Papa Uvas (Martín de la Cruz, 1986: 212-213 y 219-221) como en publicaciones posteriores (Martín de la Cruz y Lucena Martín, 2003a: 288-289, 2003: 154).

En lo que respecta a la cronología asignada a las estructuras 4, el estudio de los materiales arqueológicos de los fondos, así como la formación estratigráfica y la relación respecto a las estructuras 2, 3A y 3B, permitió situar cronológicamente cada uno de los

fondos estudiados en las fases culturales del yacimiento (Martín de la Cruz, 1986: 301).

Fondo 1 PU80/A/A-2.2: Subgrupo 4A (Martín de la Cruz, 1986: 219). Se sitúa cronológicamente en la fase IIA de Calcolítico Inicial (Martín de la Cruz, 1986: 301).

Fondo 2 PU81/B/C-4.3: Subgrupo 4A (Martín de la Cruz, 1986: 219). Se sitúa cronológicamente en la fase IIA de Calcolítico Inicial (Martín de la Cruz, 1986: 301).

Fondo 3 PU81/B/C-4.3: Subgrupo 4B (Martín de la Cruz, 1986: 219, 117-153). Esta estructura se sitúa cronológicamente en la fase IIA de Calcolítico Inicial. (Martín de la Cruz, 1986: 219, 117-153, 301).

Fondo 4 PU81/B/C-4.3: Subgrupo 4A (Martín de la Cruz, 1986: 219). Se sitúa cronológicamente en la fase IIA de Calcolítico Inicial (Martín de la Cruz, 1986: 301).

Fondo 5 PU80/B/C-4.4: Subgrupo 4D (Martín de la Cruz, 1986: 220). Se sitúa cronológicamente en la fase IIA de Calcolítico Inicial (Martín de la Cruz, 1986: 301).

Fondo 6 PU80/B/C-4.1: Subgrupo 4D (Martín de la Cruz, 1986: 219). Se sitúa cronológicamente en la fase IIA de Calcolítico Inicial (Martín de la Cruz, 1986: 301).

Fondo 7 PU83/A/A-7.3: Subgrupo 4A (Martín de la Cruz, 1986: 219). Se sitúa cronológicamente en la IIA de Calcolítico Inicial (Martín de la Cruz, 1986: 301).

Fondo 8 PU83/A/A-8.1: Subgrupo 4A (Martín de la Cruz, 1986: 219). Se sitúa cronológicamente en la fase IA de Neolítico Final (Martín de la Cruz, 1986: 301).

Fondo 9 PU83/A/A-8.1: Subgrupo 4C (Martín de la Cruz, 1986: 219). Se sitúa cronológicamente en la fase IIA de Calcolítico Inicial (Martín de la Cruz, 1986: 301).

Fondo 10 PU81/C/D-3.1: Subgrupo 4A (Martín de la Cruz, 1986: 220). Se sitúa cronológicamente en la fase IV de Calcolítico Pleno (Martín de la Cruz, 1986: 301).

Fondo 11 PU80/C/F-2.2: Subgrupo 4D (Martín de la Cruz, 1986: 220). Se sitúa cronológicamente en la fase IIA de Calcolítico Inicial (Martín de la Cruz, 1986: 301).

Fondo 12 PU79/A/A-7.2: Subgrupo 4D y se sitúa cronológicamente en la fase IIA de Calcolítico Inicial (Martín de la Cruz, 1986: 219). Se sitúa cronológicamente en la fase IIA de Calcolítico Inicial (Martín de la Cruz, 1986: 301).

Fondo 13 PU94/B/D-1: Subgrupo 4B este fondo se encuentra en el corte PU94/B/D-1.

Las estructuras 4 que se encuentran localizadas son las siguientes:

Fondo A PU82/B/F-10.4: Subgrupo 4D. En el caso de esta estructura, detectamos en el plano superficial una silueta en negativo circular en la zona norte del corte. La cota máxima de profundidad es 46,84 m y en estos 0,11 m se encuentra escaso material arqueológico

Fondo B PU81/C/E-4.4: Subgrupo 4D. En el caso de esta estructura, detectamos en el plano superficial una silueta en negativo circular en la zona noreste del corte. La cota máxima de profundidad es 43,42 m y se encuentra escaso material arqueológico

Fondo C PU83/B/G-11.3: Subgrupo 4D. En el caso de esta estructura, se detecta a partir de la cota 46,46 m y tiene una cota máxima de profundidad de 45,30 m. Se encuentra situado en la zona sureste del corte y contiene escaso material arqueológico, aunque presenta una concentración de conchas. La sección de la estructura indica que es globular, con la boca más estrecha que el fondo (Lucena y Martín de la Cruz, 2005).

Fondo D PU94/B/F: Subgrupo 4A. Esta estructura se encuentra situada en la zona sur del corte. La cota máxima de profundidad es de 48 m. Se trata de una estructura circular que contiene escaso material arqueológico. También observamos la presencia de una estructura 5 en el plano superficial.

Fondo E PU94/B/E: Subgrupo 4A. Esta estructura se encuentra situada en la zona sur del corte. La cota máxima de profundidad es de 48,01 m. Se trata de una estructura circular que tiene poco material arqueológico. La sección nos indica que es una estructura recta con el mismo diámetro en la boca que en el fondo.

Fondo F PU94/B/D-2: Subgrupo 4A. Esta estructura se encuentra situada en la zona noroeste del corte. La cota máxima de profundidad es de 48,01 m. Se trata de una estructura circular pequeña que contiene poco material arqueológico. La sección de la estructura indica que tiene un mayor diámetro en la boca que en el fondo.

Fondo G PU94/B/D-3: Subgrupo 4A. Esta estructura se encuentra situada en la zona suroeste del corte. La cota máxima de profundidad es de 48,01 m. Se trata de una estructura circular pequeña que tiene poco material arqueológico.

Fondo H PU94/B/C: Subgrupo 4A. Esta estructura se encuentra situada en la zona este del corte. La cota máxima de profundidad es de 47,51 m. Se trata de una estructura circular con algo más de material arqueológico y abundantes conchas situadas en el perímetro de la estructura. La sección de la estructura indica que tiene un mayor diámetro en la boca que en el fondo (Lucena, 2004).

Técnicas arqueométricas utilizadas en las estructuras 4: el caso del fondo 13 (PU94/B/D-1)

El fondo 13 PU94/B/D-1 se encuentra en el corte PU94/B/D-1. Se trata de la última estructura 4 que se ha estudiado en el yacimiento de Papa Uvas y aparece en el corte PU94/B/D excavado en el año 1994, bajo la dirección del Dr. Martín de la Cruz, que comandaba un equipo de trabajo de la Universidad de Córdoba. Así comienza un nuevo periodo de intervención arqueológica puntual en el yacimiento de Papa Uvas, como consecuencia de la nueva canalización de agua que se llevó a cabo para abastecer la finca de Santa Catalina. El periodo de trabajo de campo saca a la luz

14 cortes situados al oeste del Sector B del yacimiento: PU94/B/A, PU94/B/B, PU94/B/C, PU94/B/C/D, PU94/B/D, PU94/B/H, PU94/B/H/I, PU94/B/I, PU94/B/J, PU94/B/K, PU94/B/L, PU94/B/M, PU94/B/N, PU94/B/O. La cota 0 del yacimiento es de 46,95 MNSM. Las cotas de profundidad mencionadas en el estudio de las estructuras están medidas con respecto a la cota absoluta (en metros).

En el corte PU94/B/D se registraron tres estructuras que el investigador denominó “manchas circulares” o “estructuras 1, 2 y 3”. El corte se localiza en el ángulo NE de la excavación. Se trata de un corte de 5 por 6 metros en el que, como relata el investigador:

se han hallado dos estructuras circulares que denominamos en fondos. Una de ellas, con un diámetro de tres metros y una reconocida secuencia estratigráfica y otra más pequeña de un metro y medio de diámetro, de la que no se reconoce ni secuencia ni restos materiales (Lucena, 2004).

La estructura 1 del corte (PU94/B/D-1), el fondo 13, presenta un amplio material arqueológico, contando con 22 planos, elaborados durante el trabajo de campo, además de abundante material arqueológico inventariado y notas de campo. Asimismo, también hemos podido examinar diverso material arqueológico (cerámica, hueso, barro cocido y lítica) que nos ha permitido llevar a cabo estudios analíticos de restos óseos.

En el trabajo de campo se cortó la estructura aproximadamente por la mitad, excavándose la mitad sur en la que se dibujaron 14 planos correspondientes a niveles artificiales identificando cada una de la UE. Una vez alcanzado el suelo natural, se dibujó la sección resultante, para después excavar la mitad norte siguiendo la secuencia estratigráfica ya conocida.

Mediante técnicas de digitalización y localización geográfica se ha procedido a la digitalización de 14 planos de la mitad sur, el perfil norte de la estructura y 7 planos de la mitad norte. A la hora de presentar la reconstrucción de la estructura completa hemos debido estudiar las cotas de profundidad que presentan tanto los planos de la mitad norte como la del sur, así como de la sección. Una vez se determina la cota 0 de referencia a nivel geofísico, todas las alturas del yacimiento se expresan en metros sobre el nivel del mar (msnm). La diferencia entre las cotas que presentan los planos al norte y al sur, debido a que se excavaron con diferente metodología, nos ha llevado a hacer una propuesta de reconstrucción que se encuentra sujeta a la variabilidad de las cotas, pero que se sostiene tras el estudio de las unidades estratigráficas y el material arqueológico hallado en cada una de ellas.

Tras el estudio y la localización de la documentación gráfica de campo, se presenta la secuencia estratigráfica:

UE1: interfaz negativa que corta la tierra virgen compuesta de margas y dentro de la que se depositan todas las demás unidades estratigráficas. Presenta 2,40 metros de diámetro y una profundidad de 1,75 m. La forma es sensiblemente globular con fondo horizontal, correspondiente con el subgrupo 4B (Martín de la Cruz, 1986: 219). La cota máxima de profundidad es de 48,07 y la cota superior es de 49,84.

UE2: La cota máxima de profundidad es de 48,07 y la cota superior es de 48,26. Esta unidad estratigráfica se apoya en la unidad anterior y se trata de un depósito de tierra rojiza y arcillosa con una formación estrecha y abultada por el centro y una leve tendencia de extensión hacia los lados de la estructura. Se han hallado fragmentos de posibles soportes de barro cocido y piedras de tamaño significativo entre el registro arqueológico.

UE3: La cota máxima de profundidad es de 48,07 y la cota superior es de 48,44. Esta unidad se apoya en la UE2 y se deposita de manera horizontal, produciéndose un buzamiento hacia los extremos de la estructura. Está compuesta por tierra de cenizas y lechadas de tierra roja y margas, lo que le aporta poca densidad, propiciando su extensión hacia los extremos. Está documentado un nivel conchas en esta unidad estratigráfica que propició el abultamiento central de la misma.

UE4: La cota máxima de profundidad es de 48,12 y la cota superior es de 48,81. Se apoya en la UE3 y se encuentra cortada por la UE 8 en el extremo derecho de la estructura. Encontramos un cambio de tendencia, puesto que la deposición de tierra se va ampliando hacia los extremos de la estructura sucediendo una deposición horizontal que se rellena en el extremo este y buza hacia el extremo oeste de la estructura. Hallamos dos concentraciones de conchas (*Ruditapes decussatus*) que se extiende al extremo norte sur este u oeste de la estructura y *Solen marginatus* que se concentra en el centro del montículo. En esta cota se lleva a cabo la ampliación del área de excavación, derribando 50Cm de los testigos de ambos lados, debido al hallazgo de nuevos materiales arqueológicos como grandes fragmentos de barro cocido, que podrían sugerir un desprendimiento de las paredes estructura en la zona oeste de la estructura. El objetivo de esta ampliación era conocer los límites de la estructura.

UE5: La cota máxima de profundidad es de 48,34 y la cota superior es de 49,14. Esta unidad se apoya en la UE4 y está cortada por la UE8 en el extremo este. Podemos observar varios tipos de sedimentos, tierra de margas vírgenes manchadas y concentración de desplomes de barro cocido procedentes de la pared.

Más arriba, encontramos un nivel de arena de playa, carbón y ceniza acusando el buzamiento del estrato hacia el oeste de la estructura. Hemos observado que existe también una concentración de *Ruditapes decussatus* en el centro de la estructura.

UE6: La cota máxima de profundidad es de 48,87 y la cota superior es de 49,84, siendo esta la unidad con más potencia estratigráfica. Esta unidad se apoya en la UE5 y está cortada por la UE8 y en el extremo superior este de la estructura se encuentra cortada por la UE10. En esta unidad se produce el relleno de la estructura. También podemos apreciar que existe un buzamiento hacia el este. La tierra que encontramos tiene coloración clara y arcilla roja con abundante material arqueológico. Hallamos un anillo de tierra de coloración blanca y pellas de barro cocido. En el interior del anillo encontramos tierra verdosa y fina, un estrecho nivel de piedras, carbón y cenizas y otra fina capa de conchas.

UE7: La cota máxima de profundidad es de 49,78 y la cota superior es de 49,84. Esta unidad está apoyada sobre la UE6 de relleno y encontramos evidencias tan solo en el plano 1 de la estructura. Se trata, pues de una unidad estratigráfica que ha sido producto de la limpieza de superficie, de manera que tanto los materiales como la descripción de los sedimentos no resultan de interés arqueológico (ni morfológico ni estadístico).

UE8: interfaz negativa de una zanja de canalización moderna. La cota máxima de profundidad es de 48,54 y la cota superior es de 49,84. Corta las unidades UE4, UE5 y UE6.

UE9: relleno de la interfaz UE8.

UE10: interfaz negativa de una pequeña zanja moderna. La cota máxima de profundidad es de 49,61 y la cota superior es de 49,84. Corta la unidad 6.

UE11: relleno de la interfaz UE10.

Los restos de fauna han sido estudiados en profundidad elaborando un inventario total de los restos, la descripción de la morfología y su posterior identificación por especies. Este proceso metodológico ha aportado el argumento científico para elaborar una nueva interpretación de los materiales óseos que contribuya a nuevos conocimientos científicos en el estudio de Papa Uvas.

A partir del estudio documental de los materiales de campaña y los restos arqueológicos, se ha procedido a la actualización de todos los cortes abiertos en el yacimiento, a partir de los planos y plantas originales, como consecuencia la reconstrucción de la planimetría general en escala gráfica utilizando programas informáticos de última generación (Autocad, 2024). De igual modo, se ha llevado a cabo un análisis estadístico exhaustivo del material arqueológico.

El estudio del registro de industria lítica, ha supuesto el inventario, la identificación y clasificación de los restos líticos.

Para llevar a cabo la georreferenciación del material gráfico de campo, se ha partido de la cota 0 del yacimiento: 46,95 m.s.n.m. Una vez se establece esta cota 0 de referencia que marca el nivel de altitud, todas las alturas del yacimiento se expresan en metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.) y dan como resultado cotas absolutas. En el caso de PU94/B/D-1 se establece la cota 0 de referencia a nivel geofísico que marca el nivel de altitud y todas las alturas del yacimiento se expresan en metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.).

Con el fin de reforzar y validar el marco cronológico y cultural del yacimiento de Papa Uvas (Martín de la Cruz, 2018), se han datado por AMS dos muestras de restos óseos faunísticos procedentes de niveles de deposición de PU94/B/D-1, que han aportado unas dataciones radiocarbónicas absolutas de las estructuras 4 del yacimiento. Estas analíticas han sido realizadas en el Centro Nacional de Aceleradores de Sevilla.

La metodología para llevar a cabo el análisis cerámico pretende analizar desde una perspectiva estadística, porcentual y cuantitativa el registro cerámico. Continuando la línea de trabajo iniciada por el Dr. Martín de la Cruz y aplicada en yacimientos con una extensa cronología como Papa Uvas (Aljaraque, Huelva) (Martín de la Cruz, 1985, 1986 y 1994, Lucena, 2003; Rojano 2024) en El Llanete de los Moros (Montoro, Córdoba) (Martín de la Cruz, 1987; Garrido, 2016; Garrido y Martín de la Cruz, 2019; Garrido y Soler, 2023) y en la Cueva del Cañaveralejo (Adamuz, Córdoba) (Jabalquinto, 2021). En todos estos casos de estudio y pese a la separación espacial, cronológica y cultural, todos los ítems cerámicos abarcan periodos culturales que van desde el Neolítico Final hasta la época Ibérica.

El estudio del registro cerámico ha supuesto el manejo de una gran cantidad de datos de diversa índole, que nos permiten alcanzar una aproximación precisa acerca de la realidad de la pieza, tanto en lo referente a su estado original, como a la apariencia que tenga en el momento de su estudio. El inventario se debe confeccionar conforme a los criterios y prioridades que determine el estudio en cuestión, llegando ser todo lo específico que se quiera, pero manteniendo el equilibrio que tiene que existir entre el esfuerzo que se invierte, los medios de los que disponemos y los objetivos y fines que se propusieron en el trabajo, a modo de rentabilizar el mismo (Eiroa, J. J., J.A. Bachiller, L. Castro y J. Lomba, 1999: 191-192).

Así pues, buscamos una sistematización de un inventario para cerámicas prehistóricas, exponiendo

su contenido en forma de listado, pero también como ficha clasificatoria informatizada. En este estudio se han tenido en cuenta todos los fragmentos que puedan aportar algún tipo de información, ya sea de tipo tecnológico o morfológico, sobre los recipientes. Para la ordenación, descripción y presentación del material seleccionado se ha utilizado una ficha con diferentes campos que ha sido informatizada mediante el programa Excel.

Bibliografía

- Arteaga, O. y Cruz-Auñón, R. (1999). Una valoración del Patrimonio Histórico en el Campo de Silos de la Finca El Cuervo-RTVA. (Valencina de la Concepción, Sevilla). Excavación de urgencia de 1995 en *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1995. 3, 608-616.
- Amores Carredano, F. (1982). *Carta Arqueológica de los Alcores (Sevilla)*, Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla.
- Armenteros, M. J. y Jiménez, V. (2024). Massive prehistoric pit sites in southern Iberia: challenges, opportunities and lessons learned. *Oxford Journal of Archaeology*, 43 (1), 2-22.
- Bernabeu, J. et al. (2003). Mas d'is (Penàguila, Alicante): aldeas y recintos monumentales del Neolítico Inicial en el valle del Serpis. *Trabajos de Prehistoria*, 60 (2), 39-59.
- Bonsor, G. (1899). Les colonies agricoles pré-romaines de la Vallée du Betis. *Revue Archeologique*, XXXV, 1-32.
- Borja, F. et al. (1994). Los concheros arqueológicos de Cañada Honda y El Grillito (Estuario del Odiel, Huelva) en M. Gómez (coord.) *Geomorfología en España: III Reunión de geomorfología*, 1, 339-355.
- Campos, P. (1999). Carta Arqueológica del Término Municipal de Aljaraque (Huelva). *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 121-137. Sevilla: Diputación Provincial.
- Carriazo, J. (1980). *Protohistoria de Sevilla. En el vértice de Tartesos*. Sevilla: Guadalquivir. Cultural Perspective. *Journal of Archaeological Research*, 15 (2), 97-141.
- Carrilero, M. et al. (1982). El yacimiento de los Morales (Castro del Río, Córdoba). La Cultura de los Silos en Andalucía Occidental. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 7, 171-208.
- Collantes De Terán, M. (1969). El Dolmen de Matarrubilla. En *V Symposium de Prehistoria Peninsular*, 47-62.
- Eiroa, J. J., Bachiller, J. A., Castro, L. y Lomba, J. (1999). *Nociones de Tecnología y tipología en Prehistoria*. Barcelona: Ariel.
- Fowler, P. (1981). Wildscape to Landscape: Enclousure in Prehistoric Britain. En R. Mercer (ed.) *Farming Practice in British Prehistory*, 9-54.
- Garrido, J. M. (2016). *Península y mediterráneo: relaciones en la cuenca occidental a finales del II milenio a. C.* Córdoba: Universidad de Córdoba (Tesis doctoral).
- Garrido, J. M. y Martín De La Cruz, J. C. (2019). El Llanete de los Moros (Montoro, Córdoba) durante la fase de

- Cogotas I. En G. Romero, P. Sánchez y E. Del Valle (coord.) *Análisis Innovadores para manifestaciones culturales clásicas*, 195-208.
- Garrido J. M. y Soler, A. (2023). Avance sobre los niveles de la época ibérica del Llanete de los Moros (Montoro, Córdoba): Registro faunístico y aproximación al modo de vida en J. M. Garrido (ed.) *Conexiones culturales y Patrimonio Prehistórico*, 3-19.
- Hornos, F., et al. (1987). Actuación arqueológica de urgencia en el yacimiento de los pozos en Higuera de Arjona (Jaén) en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 3, 198-202.
- Jabalquinto, I. (2021). *La ocupación prehistórica en el Piedemonte y Sierra Morena Central durante el III y II milenio A.N.E. a través de la Cueva del Cañavalejo en Adamuz (Córdoba, España)*. Córdoba: Universidad de Córdoba (Tesis doctoral).
- Lambot, B. (1988). Les Bâtiments Culturels du Bronze Final d'Arcy- Romance (Ardenne). En *Archéologie Aujourd'hui, Dossiers de Protohistoire. Architectures des Ages des Métaux. Fouilles Récentes*, 2, 39-46.
- Lautensach, H. (1967). *Geografía de España y Portugal*. Barcelona: Vicens Vives.
- Lucas, R. (1990). Mundo ritual y religioso. Problemática en V. Hurtado (dir.) *El Calcolítico a debate. Reunión de Calcolítico en la Península Ibérica*: 117-121. Sevilla. Conserjería de Cultura.
- Lucena, A. (2004). Estructuras y contenidos cerámicos documentados en el yacimiento arqueológico de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva). Campaña de 1994. En *Actas del II y III Congreso de la cueva de Nerja*, 227-237.
- Lucena, A. y Martín De La Cruz, J. C. (2005). Hacia una visión integrada del hábitat de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva). En P. Arias (ed.) *III Congreso de Neolítico en la Península Ibérica*: 591-599.
- Lucena, A y Martínez, R. (2004). Constructores de fosos, campos de silos y fondos de cabaña del sur de la Península Ibérica. Reflexiones en torno a su vida y su muerte. *Historiae*, 1, 16-35.
- Lucena, A. et al. (2004). Los análisis de pastas cerámicas: métodos, problemas resueltos y utilidades. *Revista de Arqueología*, 273, 38-45.
- Márquez, J. E. (2002). De los Campos de Silos a los Agujeros Negros: sobre pozos, depósitos y zanjas en la Prehistoria Reciente del Sur de la Península Ibérica. *Spal: Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla*, 10, 207-220.
- Márquez, J. E. (2017). El grupo PERUMA estudia los recintos de fosos del cuarto y tercer milenio a.C., un tipo de construcción megalítica casi desconocido hasta hace apenas una década. *Sala de Prensa Universidad de Málaga*. (<https://www.uma.es/sala-de-prensa/noticias/proponen-una-revision-de-la-prehistoria-reciente-europea/>).
- Martín De La Cruz, J. C. (1985a). *Papa Uvas I. Campañas de 1976 a 1979. Excavaciones arqueológicas en España*. Volumen I. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Martín De La Cruz, J. C. (1985b). Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva) en *Itinerarios arqueológicos de la Provincia: San Bartolomé (almonte) y Papa Uvas (Aljaraque)*. Huelva: Universidad de Huelva.
- Martín De La Cruz, J. C. (1986). *Papa Uvas II. Campañas de 1981 a 1983. Excavaciones Arqueológicas de España*. Volumen II. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Martín De La Cruz, J. C. (1987). *El Llanete de los Moros (Montoro, Córdoba) Excavaciones Arqueológicas de España*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Martín De La Cruz, J. C. (1994). *El tránsito del Neolítico al Calcolítico en el litoral de suroeste peninsular*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Martín De La Cruz, J. C. y Lucena, A. M. (2003). Visiones y revisiones de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva). En S. Oliveira (ed.) *Recintos Murados Da Pre-Historia Recente*, 285-306.
- Martín, J. y Campos, P. (1996). El proceso de adquisición y consolidación de estrategias productoras en el entorno fluvio-marítimo. El estuario Tinto-Odiel (Huelva) como referencia. En *I Congrés del Neolític de la Península Ibérica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles. Rubricatum. Revista del Museu de Gavá*, 1 (1), 109-114.
- Monge, A y Martín De La Cruz, J. C. (1995). Cronología absoluta Papa Uvas do Neolítico Final. *Rubricatum 2. Actes I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica*: 655-658.
- Parkinson, W. A. (2007). Fortifications and Enclousures in European Prehistory: Across Cultural Perspective. *Journal of Archaeology Research*, 12, 97-141.
- Pautreau, J. P. (1988). La Croix Verte á Antran (Vienne) en *Archéologie Aujourd'hui, Dossiers de Protohistoire 2: Architectures des Ages des Métaux Fouilles Récentes*, 47-53.
- Pellicer, M. (1986). El Cobre y el Bronce Pleno en Andalucía Occidental en *Homenaje a Luis Siret*: 245-250. Sevilla: Conserjería de Cultura.
- Rojano, M. (2019). Arqueología y curiosidad en el ser humano: la protohistoria de la disciplina científica. *Revista de Humanidades*, 9 (2), 1-21.
- Rojano, M. (2023). Papa Uvas en el mapa: nueva aproximación metodológica y su contextualización en el suroeste peninsular en J. M. Garrido (ed.) *Conexiones culturales y Patrimonio Prehistórico*, 151-162. Oxford: Archaeopress.
- Rojano, M. (2024). *Principios de estratigrafía arqueológica y arqueometría. Contrastación y validación empírica en Papa Uvas (Aljaraque, Huelva)*. Córdoba: Universidad de Córdoba (Tesis doctoral).
- Siret, L. (1907). Essais sur la chronologie protohistorique de l'Espagne. *Revue Archéologique*, 10: 373-395.
- Siret, L. (1931). Caracteres industriels du neo- et de l'eneolithique dans le sud de la Peninsule Iberique en *XV Congrès International d'Antropologie et d'Archéologie (Coimbra)*, 335-342.

- Siret, E. y Siret, L. (1888). Les Premiers Ages du Metal dans le Sud-Est de l'Espagne, *Revue des Questions Scientifiques*, 23, 5-110.
- Siret, E. y Siret, L. (1890). *Las primeras edades del metal en el Sudeste de España*. Barcelona.
- Torres, T y Rincón, A. (1975). *Memoria Explicativa de la Hoja denominada "Huelva, Los Caños"*. Madrid: Instituto Geológico y Minero de España.
- Tubino, F. M. (1876). Los monumentos megalíticos de Andalucía, Extremadura y Portugal y los aborígenes ibéricos. *Museo Español de Antropología*, 7, 303-364.
- Vilanova Y Piera, J. et al. (1891). Geología y protohistoria ibéricas en A. Cánovas (dir.) *Historia General de España*, 1. Madrid: Progreso Editorial.